

IENTO  
RCIA  
IVO

10

H

10



AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

Est.<sup>o</sup> 10

Tab.<sup>a</sup> H

N.<sup>o</sup> 10



DE APOLO

Y DAFNE.

Y LA SEA

ESCRITURA

EL LA. SALVADOR MONTA

Y LA SEA

ESCRITURA

CON LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA

Y LA SEA



Véase "Bla de Mucanas" de Pio Tejera. pag 630  
id "Cajón de Sastro de Nijtes. T. VII  
w Sedano" Parnaso Español - T. III



Murcia 1634

16

26



163

F A B V L A

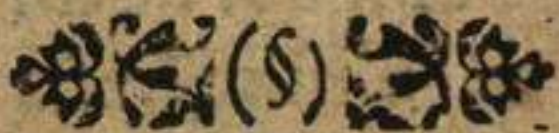
# DE APOLO

Y DAPHNE,

BURLESCA.

ESCRIVIOLA

EL LIC. SALVADOR IACINTO  
*Polo de Medina.*



**C**ANTAR de Apolo, y Daphne los  
amores

Sin mas, ni mas, me vino al pensa-  
miento;

Con licencia de vuestedes va de cuento:

Vaya de historia pues, y hablemos culto;

Pero como los versos dificulto?

Como la vena mia se resiste?

Que linda boberia!

Pues afè que si invoco mi Talia,

Que no le dè ventaja al mas pintado;

Ya con ella encontrè, mi Dios loado.

A

Seño.

2008 Murcia 1634

R. 9290



## FABVLA DE

Señora Doña Musa mi señora  
Sopleme vuestro muy bien agora,  
que su valor incovo  
Para hazer esta copla;  
Y mire vuestro como me sopla.

Erase una muchacha con mil sales,  
Con una cara de a cien mil reales,  
Como assi me la quiero,  
Mas peynada y pulida que un Barbero;  
Y en esto que llamamos garavato  
La gente de buen trato,  
Tenia la moçuela gran donayre,  
Pudiera ser poeta por el ayre.

Aquy es obligacion señora Musa,  
Si ya lo que se usa no se escusa,  
El pintar de la Ninfa las falciones,  
Y pienso començar por los talones,  
Aunque parezca mal al que leyere,  
Que yo quiero empeçar por do quisiere:  
Y aunque diga el lector de mi pintura,  
Que por el tronco sube hasta el altura:  
Que a nadie dè congojas  
Que yo empiece a la Ninfa por las ojas,  
Supuesto que son mios  
Estos calientes versos, o estos frios;  
Y el Poeta mas payo,  
De sus versos bien puede hazer un sayo.

Era el pie (yo le vi) de tal manera,  
Vive Christo que miento, que no era.  
Porque por lo sutil y recogido  
Nunca á sido este pie visto, ni oydo:  
Era en efcto blanco, y era breve:  
O que linda ocasion de dezir nieve  
Si yo fuera Poeta principiante:

Llevan



## APOLO, Y DAPHNE.

Llevando nuestros cuentos adelante,  
Y haziendo del villano,  
Me prentendo passar del pie a la mano,  
Cuyos hermosos dedos,  
Esta vez los jazmines se esten quedos,  
Y pongamosles fines:  
Enmendemonos todos de jazmines,  
Y el que assi no lo hiziere,  
Y ser Poeta del Abril quisiere,  
Provará de las gentes los rigores:  
Y a fê que allá se lo diran de flores:  
Era en fin de crystal belleza tanta.

Pues no monda crystales la garganta,  
Porque tiene la ral de bienes tales,  
Hasta tente garganta de crystales:  
Mas al contrario su boquilla es poca  
(Vamos con tiento en esto de la boca)  
Que ay notables peligros carmesies,  
Y podre tropezar en los Rubies,  
Epitetos crueles:  
Que cosquillas me hazen los claveles,  
Porque a pedir de boca le venian;  
Mas claveles no son lo que solian,  
Y en los labios de antaño  
No ay claveles ogaño:  
Pero para dezirles su alabança  
Conceptillo mejor mi ingenio alcança,  
Y tanto, que con otro no se mide:  
Es tan linda su boca, que no pide.

Otro escalon subamos mas arriba,  
Y mi pluma descriva  
Sus mexillas hermosas,  
Jesus, señor, que tentacion de rosas,  
Que notable vocablo!





## FABVLA DE

Tentarme de Botica quiere el diablo.  
Apolo sea conmigo,  
Y me libre de modos tan perversos,  
Rosa, y no por mis versos,  
Vaya la rosa, vayase a la selva,  
Sobre el prado se ensuelva,  
Porque pintar con rosas los carrillos,  
Eso llega a ser treta  
De poeta de teta:  
Ya la Ninfa que pinto,  
A dos por tres qualquiera murmurara,  
Que le echara las rosas a la cara:  
No quiero en las mexillas rosas vellas,  
Que da camaras solo con olellas:  
Por eso de las rosas no me valgo,  
Vayan las rosas a espulgar un galgo;  
No las à menester en las mexillas,  
Porque para dezir sus maravillas,  
Basta dezir que estan por lo encarnadas  
Como de averlas dado bofetadas,  
Que es este el arrebol que las colora,  
Sin duda las narizes van agora,  
Cuyos bellos matizes  
(Dios me faque con bien de las narizes)  
Tienen buen colorido:  
Y aunque yo su medida no è medido,  
Hablando por barruntos,  
Calçara la nariz sus cinco puntos:  
Que ya por descarnada, y por la hechura  
Tenia esta hermosura  
(Si tengo de dezillo)  
Por narizes el Miercoles corbillo.  
Aora falta lo mejor de todo,  
Los ojos van aora:

Yo



## A POLO, Y DAPHNE.

Yo serè un tal por qual, si digo Aurora,  
Tenganme por ruin si dixere Alvas,  
Y por Poeta que naci en las malvas.  
Los luzeros tambien ya se acabaron,  
Y en materia de ojos, espiraron,  
Modos tan lisongeros:  
Tenga Dios en el cielo a los Luzeros;  
Que los ojos de Daphne, por mejores,  
Azabache me fecit mis señores,  
De la Etiopia son sus niñas bellas:  
Mas que temieron que dixera Estrellas.  
Paffo adelante, y dexome las cejas,  
Aunque son estremadas:  
Den las vueffas mercedes por pintadas,  
Pues no es fuerça que yo lo pinte todo,  
Y agora ignoro el modo  
De dibugar su excesso,  
Y den gracias a Dios que lo confieso,  
Que pudieran (y es facil) encontrarse  
Con Poeta que no lo confessase.  
Componiendo las tres anades madre,  
A la frente he llegado,  
Gracias a Dios que no las he cantado,  
Y que las desdichadas  
Vna vez an salido de cantadas.  
Enfin, tarde, o temprano,  
Ya la frente tenemos en la mano:  
Diganme: Dios te ayude,  
Aunque lo quiten quando yo estornude,  
Que ay dificultad en lo que digo:  
Vaya el lector conmigo,  
Y fino quiere ir, que nunca vaya,  
Que en efeto haze raya  
A quantas frentes ay, la frentezilla:



## FABVLA DE

Ya me obligo a dezirle maravilla  
 Por solo el consonante,  
 Y por lo mismo la dirè diamante.  
 Quantas frètes yo è visto, y quãtas trato,  
 No son, ni aun su çapato,  
 Porque la dicha està limpia y serena,  
 Con sus ciertos humillos de açucena.  
 Dixe açucena enfin, no pude menos,  
 Que el concepto me vino de apaleta,  
 Y assi ningun Poeta,  
 Aunque sea el mejor de los mejores,  
 Diga: no beberè de aquestas flores.

Llevava su perico, y bien arguyo,  
 Que no es poca alabança dezir suyo,  
 Que ay perico tan vano, que blasona,  
 Que deciende de un muerto su persona;  
 Y esto es de manera,  
 Que llegandome ayer a una mollera,  
 Me dio un tufo de Kyries el cabello,  
 Con ponerme de lexos para ocllo:  
 Y de responfos rancios, y podridos  
 Saquè encalabriados los sentidos:  
 Mas como la piedad en mi no falta,  
 A su lado me puse, y en voz alta,  
 A todos les suplico,  
 Que den para enterrar este perico!

Mas vamos al intento,  
 Era la Ninfa como se las cuento  
 Y al modo que mi pluma la retrata,  
 Quien le quita, si es bella, ser ingrata?  
 Como quitarlo del altar seria.  
 Tuvo una condicion como una tia:  
 Pudiera un hermitaño, si quisiera  
 Passar aspera vida, y muy absteria,

Bus-



## APOLO, Y DAPHNE!

Buscando el mejor modo, y el mas cierto,  
Irse a su condicion, como a un desierto.

Que tuvo esta hermosura

Vna madrastra en cada mirada:

Valia para suegra lo que pesa,

Y era otro tanto oro:

Al dezirla qualquiera: yo te adoro,

La respuesta que dava,

Con solo las palabras arañava:

En una razon suya (no es excesso)

Vi yo rallar un queso.

No supo mas de amor, que aquella peña;

Hideputa, que arisca, y çahareña.

Si alguno que le rinde su alvedrio

La dize dueño mio,

Pues lleguè a ver tus ojos, fui felice;

No dixera una sierpe lo que dize,

Respondiendo al que llega,

Como una labradora, que es gallega;

A este Neron de nieve,

A esta cruda niña,

A esta hiel y vinagre con vasquiña;

A esta tigre encarnado,

La vio un dia, saliendose hazia el prado;

Apolo, un juvenete

Destos de guedegita, y de copete;

Que en vez de los cabellos, oro peyna;

Rudiera ser querido de una Reyna,

Moço muy bien nacido,

De solar conocido,

Y que viene de buenos:

Mas linages agenos

Me pongo a averiguar, que desvario:

Y si ay quien quiera averiguar el mio;



## FABVLA DE

No me á de dar enojo?

Afsi como la vio, llenole el ojo,

Y de verla se arroba:

Quedosele el alma hecha una boba,

Los ojos boquiabiertos,

Que con ellos no chista,

Muy adrede la vista,

Que le dexò atordidos

Con un zaz de belleza los sentidos:

Manos de admiraciones,

De Dominus vobiscum las acciones:

Cargado sobre un pic, y el otro alçado,

Y puesto a lo de passo començado,

Colu mpiandose el cuerpo con baybenes,

A lo de vas, o vienes:

Muy indeterminable de estatura.

Y puesta de opiniones la postura,

Sobre si á de llegarfe, o no llegarfe.

Començò Don Apolo a desbobarfe,

Y de tanta hermosura satisfecho,

Dixo en su coraçon: a questo es hecho,

Esta rara belleza

Serà mi quebradero de cabeça.

Y vasele acercando el mancebito,

Haziendo con la boca un pucherito,

A medio declararfe con la rifa,

Pronunciando jalea, y canelones,

Que pudieran beber con las razones:

El gesto con agrado

De los que llegan a pedir prestado,

Zalemero el semblante,

Como con un Dotor un praticante:

Y llegandofe mas a su presencia

Con la cara de oyr de penitencia,

Y el



## APOLO, Y DAPHNE:

Y el rostro tan indino,  
Que parecia amante capuchino;  
Con retorica sabia  
(Que tenia el moçuelo buena labia)  
Començò el parlamento,  
Con lo de mi atrevido pensamiento.  
Dixole: Reyna mia,  
Aqui tiene un esclavo Vueseoria,  
Que essa rara beldad me à cautivado,  
Porque es la Barbarroxa deste prado,  
Y con aquessos brios  
Es vuessasse cossaria de alvedrios:  
Muerto me tiene ya su rostro hermoso,  
Porque es de quanto vè, roso y velloso,  
Y a trueque q̄ me mirè (a questo es cierto)  
Yo me doy por bien muerto,  
Admita esta fineza,  
Que en mi tiene un criado essa belleza:  
Y ninguno mas bien puede agradarle,  
Porque tengo de darle,  
Y harè que vayan, si es que no se enoja,  
Por barquillos, y aloja,  
Que tambien de valde no la quiero:  
Yo quiero que me cueste mi dinero:  
Mi dinerillo es bien que me socorra,  
No quiero amar de gorra,  
Que es estarme cansando,  
Y es amar ad Efesios en no dando:  
Pues de que no se cogen ay certezas  
Oy a bragas enxutas las bellezas,  
Y ahorrando razones,  
Callen las barbas, y hablen los doblones.  
Quierame vuessarried, no sea perdida,  
Que passará una vida



## FABVLA DE

Sino es conmigo ingrata,  
Con mas comodidad que una beata;  
Y sino me tratare con desprecio,  
Passarase una vida como un necio.  
Quierame vueffassed, no sea avara,  
Que tambien tengo yo muy buena cara:  
Buelvase cara a mi, porque le quadre,  
No an muerto aqui su padre, ni a su madre  
Esto le dixo Apolo a espalda buelta,  
Pero ella refuelta,  
Rebolviendo la cara con assombro,  
Y puesta de agnusdei por sobre el ombro,  
Cejando a tras la vista,  
Facinorosa de ojos y semblante,  
Miradura matante,  
Dixo (como si fuera a un enemigo)  
Galan habla conmigo?  
De quando acá conmigo en effos puntos?  
Diga, en que bodegon comimos juntos?  
Como me dize a mi effas picardias?  
Hame visto en algunas puterias?  
Miren con que nos viene?  
Si por otra me tiene,  
Vaya a buscarla, y diga su fineza;  
Y no me esté quebrando la cabeça;  
Ni con esse su amor me descalabre:  
Llame a otra puerta, que esta no se abre;  
Mire no me amohine,  
Y que soy, no imagine,  
Ninfa de por ai, ni de mal pelo;  
Vaya a querer al puto de su aguelo:  
No ay sino perdiendome el decoro,  
Entrome acá que adoro,  
Y venir estirandose de ceja,

Con



## A POLO, Y DAPHNE!

Con sus onze de amor, como de oveja;

Que cosas tan donosas,

Amiguita soy yo de aquestas cosas:

Que vendra por amor, y si me enfado

Bolvera trasquilado.

Miren con quien se toma:

Señor Apolo: yo horro Mahoma;

Y no ay amor que tenga.

Enfadavase Apolo de la arenga,

Y viendo tan esquivo lo que adora;

La dixo: ara señora

Dexemonos de cuentos,

De que nos firven tantos aspavientos?

Vuesed me à de q̄rer, quadre, o no quadre,

O mire en que hora la pario su madre:

Dexarme de querer sera cansera,

Vuested me à de q̄rer, quiera, o no quiera?

No con miquis aqueffas çangas mangas:

Haga un amor de haldas, o de mangas:

Y el amor, mi señora, en paz tengamos:

Parece que jugamos,

Pues a fè si me enojo:

Pues a fè si la cojo,

Que yo la haga querer mas que de passo:

Vamos señora al caso,

Que vueste no me conoce;

Y me hara tanto que lo eche a doze,

Que soy la piel del diablo.

Diga, en pieça a querer me? con quié hablo?

Somos aquy, o no somos.

Vive Christo que trata de dar comos,

Daphne le respondio muy alterada:

Ya he dicho dos mil vezes, que me enfada

Y con todos sus fieros, y su enfado,

No





## FABVLA DE

No tendre mas amor assi, que assado;  
Porque donzella soy, y soy bonica.

Mas Apolo replica,  
Donzellear, como querer es esso,  
Vaya a otro perro vuested con esse gueffo,  
Mas no a mi que las vendo:  
Y diziendo, y haziendo  
Embistio por un lado:

Ella viendo el negocio mal parado  
Las lió (como dizen los vulgares)  
Sin esperar a dares, ni tomares,  
Pies puso en polvorosa,  
Y exalacion corrio de nieve y rosa.

Pesiatal, que lindo verso he dicho:  
Es barro aquesta frase?

Ya soy Poeta de primera clase,  
Pues digo rosas, y hablo primaveras,  
Que tambien hablo yo muy bien de veras,  
Y haze muy mal quien algo no me alaba,

Y va la Ninfa que se las pelava,  
Y mil que entienden desto, y que la vieron,  
Vnanimos dixeron:

Como un cavallo buela:

Digo, que era una Ninfa Valençuela,

A puto el postre, Apolo la seguia,  
Y a voces la dezia:

Detente fugitiva de mis ojos,

Mira que vas descalça, y ay abrojos;

Y maltratando vas tus plantas tiernas,

Y se te ven las piernas,

Que son para donzellas defacatos;

Toma, que aquy te traygo unos çapatos,

Mas ay, que a ser ingrata te resuelves,

Pues a un toma, no buelves:

No



## APOLO, Y DAPHNE.

No eres muger sin duda,  
Si un toma, no te muda,  
Pues quien con una manda  
Su dureza no ablanda?  
Que es el catalo hecho en qualquier cosa  
No es posible que dandote, no quieras,  
Vnas enaguas te darè de veras,  
Con que salgas al prado de mañana,  
Y en viendote un Poeta tan galana,  
Preguntará: quien es esta señora?  
Y el mismo se dira, será la Aurora:  
Quien avia de ser cosa tan bella?  
Que es en chapines baxos, una estrella.  
Que de cosas te pierdes,  
Si me quieres, daraste lindos verdes,  
Y el mejor á de ser, que no te guarde,  
Dexarete salir mañana y tarde:  
Con esto no es posible que estès sorda:  
Mucho holgara esta vez, que fueras gorda  
Por poder alcançarte,  
Mucho corres, pues no te alcança un darte:  
Detente fugitiva,  
Tente rosa con pies, y nieve viva,  
Que eres por lo veloz, y por lo breve,  
Mala nueva de nieve:  
Cobarde de marfil, o de açucena,  
O corres con las çancas de una pena.  
Mira que soy prudente, Ninfa tente:  
Y claro está, pues doy, que soy prudente:  
Como tan sorda estás a mis doblones?  
Como tan sorda estás a mis razones  
Siendo yo tan discreto?  
Escuchame si quiera este soneto:  
Ea detente Ninfa de mi vida,



## FABVLA DE

No me dexes ingrata, è importuna,  
Siendo Sol, a la Luna;  
Siendo dia, de noche;  
Mira que soy hermoso, y tengo coche.  
Coche le dixo apenas,  
Quando corniendo Daphne como yva,  
Bolvio la cara, un poco compasiva,  
Y dixo sin pararse:  
Pues no me paro a coche, no ay cansarse;  
Vn imposible labra,  
Atras no á de bolverse mi palabra,  
Y á de cumplirse, si una vez lo dixe,  
Aunq̃ a questo de coche es quien me afixe,  
Mas aunque rabie, y muera, tixeretas.  
Con esto apretó Apolo las soletas,  
Y pescole el coletto, aunque no quiso.  
Ya el soletor verá, que aqui es preciso  
Que Daphne diesse aullidos,  
Mil voces, y gemidos,  
Diolas enfin, que se desgantava;  
Mas yo no quiero darlas, si las dava.  
Passo adelante, y dexome de voces,  
Que aunque estoy en la sylva, o en la selva,  
No es justo que a dar voces me resuelva.  
Enfin Daphne las dava,  
Y dada al diablo con Apolo estava;  
Y de enojo impaciente,  
Dióle un bocado, y apretóle el diente.  
Escocióle el bocado a lo que entiendo,  
Porque Apolo la dixo muy gruñendo;  
Suelte la disoluta,  
Valga el diablo la hija de una puta;  
Ella sabe a quien muerde? a quien enfada?  
Afe que si la doy una puñada,

Que



## A P O L O , Y D A P H N E .

Que yo le haga que de mi se acuerde,  
Pesa con la bellaca, y como muere;  
Y al punto le replica la señora,  
Como no diga saz, dela en buen hora,  
Que no se me dá un lastre de sus fieros,  
Pienfa que trata aqui con sombrereros,  
O alguna gentezilla semejante?  
Lindo escorroço tiene el muy vergante.  
Si es que intenta mi ofensa,  
Porque me vè muger, muy mal lo piensa,  
Raygansele del casco esos intentos,  
Que me buelvo laurel, y no ay mas cuentos.  
Pues dicho, y hecho, fue como lo dixo,  
Sin que supiesse Apolo  
Como, ni como no se convertia,  
Que mil Cruzes de verla se hazia;  
Y viendo que la Ninfa renegava,  
Y para lo del siglo se acabava,  
Viendola con los ojos laureados,  
Y de laurel los dientes traspillados,  
Quando estava cruel, ingrata, y fiera,  
En el ultimo vale de maderá,  
Antes que diesse con aullido ronco  
La boqucada ultima de tronco:  
Y antes que diesse el cuerpo transformado  
Al verde purgatorio de aquel prado,  
Con las voces muy flacas, y en los guessos,  
Tono convaleciente y deslanguido,  
A lo estar en ayunas el gemido:  
Tan metido en el centro,  
Que parece que hablava desde dentro:  
La dixo en aquel trance,  
En vez de un Dios te valga, este romance.

O que



## ROMANCE.

**O** Que verde necedad  
 ingrata Daphne, cometes  
 disparte de la selva  
 serà tu mudança siempre.  
 Ay moçuela boquirrubia,  
 y que perdida que eres,  
 no sabes tu cuytadilla,  
 lo q̄ en tu hermosura pierdes.  
 Mira que dineros valen  
 buena cara, y años veynte,  
 y no quiero yo de hazienda  
 mas rayzes, ni mas muebles.  
 Quien te mete en ser laurel?  
 no es mejor quarenta vezes  
 salirte al prado encarnada,  
 que estar en el prado verde?  
 No ay sino vivir, y ser  
 apacible con las gentes,  
 y quedese lo severo  
 para un Turco matafiete.  
 Lo esquivo se usó antañazgo,  
 y se usavan los desdenes  
 quando los cabellos rubios  
 eran gala en los copetes.

Eres tu jurisconsulto,  
 que ser Alcalde pretende,  
 y presenta por servicios  
 la condicion de una sierpe?  
 Sea laurel quien gustare,  
 que no es justo que te enpeñes  
 en sazonar los pescados,  
 ni engalanar escaveches.  
 En vitorias de azeytunas  
 solo a ser corona vienes:  
 gentezilla tan soez,  
 que en çapateros se buelven.  
 Dirasme desvanecida,  
 que adornarás muchas frentes  
 pero un ciervo haze lo mismo,  
 humanense los laureles.  
 Esto Apolo le dezia,  
 llorando de veynte en veynte  
 las estrellas como el puño,  
 y ella se estuvo en sus treze.  
 Y viendola ya Laurel,  
 le dio a sus ojas crueles  
 bula de absolver de rayos,  
 quãdo los nublados truenen.

F I N.



# O C I O S

## DE LA SOLEDAD.

1844

Así como el alma del Val  
de la Soledad  
de la Soledad

Por el libro de la Soledad  
de la Soledad

A don Francisco de Paula  
región del Valle de la Soledad  
Villanueva del Palmar para el  
visita y para el

ANEXO

Por el libro de la Soledad



AYUNTA  
DE M  
ARCI

EST<sup>E</sup> .....

TAB<sup>A</sup> .....

N.º .....





A MIEU

MURRAY

CHINO